

uisiones, que nunca nos auia querido dezir lo que era, hasta entoncez, de presto le despachamos, con dezir que ya el Tapia era buelta a Castilla, e que fuese a Mexico adonde estava Cortes, e alla le diria lo que le conuiniere: e quando aquello oyó el Juan Bono, que el Tapia no estava en la tierra, se puso muy triste, y otro dia se embarcó, e fue a la villa Rica, e desde alli a Mexico, y lo que alla pasó, yo no lo sé, salvo que oí dezir, que Cortes le ayudó para la costa, y le boluio a Castilla. Y dexemos de contar mas cosas, que auia bien que dezir, como siempre que en aquella villa estuimos, nunca nos faltaron trabajos y conquistas de las Prouincias que se auian leuantado, y boluimos a dezir de Pedro de Aluorado, como le fue en lo de Tutepeque, y en su poblacion.

CAPITULO CLXI.

Como Pedro de Aluorado fue a Tutepeque a poblar una villa, y lo que en la pacificacion de aquella Prouincia, y poblar la villa le acaeció.

ES menester que boluimos algo atras, para dar relacion desta ida, que fue Pedro de Aluorado a poblar a Tutepeque: y es alli, que como se ganó la ciudad de Mexico, y se supo en todas las comarcas, y Prouincias, que una ciudad tan fuerte estava por el suelo, embiaban a dar el parabien de la vitoria a Cortes, y a ofrecerle por vasallos de su Magestad: y entre muchos grandes pueblos que en aquel tiempo vinieron, fue uno que se dize Tutepeque Zapotecas, y traxeron un presente de oro a Cortes, y dixerole que estauan otros pueblos algo apartados, que se dezian Tutepeque, muy enemigos suyos, e que les venian a dar guerra, porque auian embiado los de Guantepeque a dar la obediencia a su Magestad, y que estauan en la costa del Sur, y que era gente muy rica, assi de oro que tenian en joyas, como

de minas, y le demandaron a Cortes con mucha importunacion, les diesen hombres de a caballo, y escopeteros, y ballesteros, para ir contra sus enemigos, e Cortes les hablo muy amorosamente, y les dixo que queriamos ir con ellos al Tonacio, que assi le llamauan al Pedro de Aluorado: y dixo a Fr. Bartolome que fuese con Aluorado, y luego le dio sobre ciento y cinco de a caballo, y le mandó que en la Prouincia de Guaxaca, donde estava un Francisco de Orozco por Capitan, pues estava de paz aquella Prouincia, que le demandasse otros veinte soldados, y los mas dellos ballesteros: y assi como le fue mandado ordenó su partida, y salió de Mexico en el año de veinte y dos, e mandóle Cortes que luego fuese, e viesse ciertos Peñoles, que dezian que estauan alçados, y entonces todo lo halló de paz, y de buena voluntad, y andó mas de quarenta dias en llegar a Tutepeque, y el señor del y todos los Principales, de que supieron que estauan ya cerca de su pueblo, le salieron a recebir de paz, y les lleuaron a aposentar en lo mas poblado del pueblo, adonde el Cacique tenia sus adoratorios, y sus grandes aposentos, y estauan las casas muy juntas unas de otras, y son de paja: por que en aquella Prouincia no tenian acaeras, por que es tierra muy caliente: y dixo Fr. Bartolome a Aluorado con sus Capitanes, y soldados, que no era bien aposentarse en aquellas casas, que eran juntas unas de otras, porque si ponian fuego, no se podrian valer, y parecióle bien el consejo a Aluorado, y fue acordado que le fuesen en cabo del pueblo, y como fue aposentado, el Cacique le lleuó muy grandes presentes de oro, y bien de comer, y cada dia que alli estuieron, le lleuó presentes muy ricos de oro, y como el Aluorado vido que tanto oro tenian, le mandó hazer unas estruieras de oro fino, de la manera de otras que le dio, para que por ellas las hiziesse, y se las traxeron hechas: y dentro a pocos dias echó preso al Cacique, porque le dixerón los de Tegantepeque que al Pedro de Aluorado que se querian dar guerra toda aquella Prouincia, e que quando le aposentaron entre aquellas casas, donde estauan los idolos, y aposentos, que era por les quemar, e que alli muriesen todos, y a esta causa le echó preso. Otros Españoles de fe, y de

de la Nueva España.

de creer, dixerón que por lo lleuado mucho oro, e sin justicia, murio en las prisiones: e ora se lo uno, o lo otro, aquel Cacique dio a Pedro de Aluorado mas de treinta mil pesos, y morio de enojo, y de la prision: y aunque Fr. Bartolome de Olmedo le animaua, y consolaua, no baltó para que no le muriesse enojo, y de pesar, e quedó en su hijo el Cacicazgo, y le lleuó Aluorado mucho mas oro que al padre: y luego embió a visitar los pueblos de la comarca, y los repartio entre los vezinos, y pobló una villa que se puso por nombre Segura, por que los mas vezinos que alli poblaron, auian sido de antes vezinos de Segura de la Frontera, que era Tepeaca. Y como esto tuuo hecho, y tenia ya llegado buena suma de pesos de oro, y se lo lleuaua a Mexico para dar a Cortes. Y tambien le dixerón que Cortes le eligio, que todo el oro que pudiese auer, que lo traxese consigo para embiar a su Magestad, por causa que auian robado los Franceses, lo que auian embiado con Alonso de Auila, e Quiñones, e que no diese parte ninguna dello a ningun soldado de los que tenia en su compañia: e y que el Aluorado queria partir para Mexico, tenian hecha ciertos soldados una conjuracion, y los mas dellos ballesteros, y escopeteros, de matar otro dia a Pedro de Aluorado, y a sus hermanos, porque les lleuaban el oro sin dar partes, y aunque se las pedian muchas vezes, no se lo quisieron dar, y porque no les daua buenos repartimientos de los dijos: y esta conjuracion, si no se lo descubriera a Fr. Bartolome de Olmedo un soldado que se dezia Trebejo, que era en la misma trama, que ella noche que venia auian de dar en ello, y como el Aluorado lo supo de Fr. Bartolome, le dixo a hora de Ulperas, yendo a caballo a caza por unas cabanas, e iban en su compañia a caballo de los que entraron en la conjuracion, para disuular con ellos dixo: Señores a mi me ha dado dolor de costado, boluamos a los aposentos, y llamame un barto que me sangre. Y como boluio, embió a llamar a sus hermanos Jorge, y Gonçalo Gomez, todos Aluorados, e a los Alcaldes, y Alguaziles, y prenden los que eran en la conjuracion, y por justicia ahorcaron a dos dellos, que se dezian el vno Fulano de Salamanca, natural del Condado, que

auia sido Piloto, e a otro que se dezia Bernardo Leuauisco, y murieron como buenos Christianos, que el Fr. Bartolome me trabajó mucho con ellos, y con estos dos apacigando los temas: y luego se fue para Mexico con todo el oro, y dexó poblada la villa: y quando los vezinos que en ella quedauan, vieron que los repartimientos que les dauan, no eran buenos, y la tierra doliente, y muy calorosa, e auian adolecido muchos de ellos, e las Naborias, e esclauos que lleuauan se les auian muerto, y auian muchos murciegalos, y mosquitos, y auian chinches, y sobe todo, que el oro no lo se repartio el Aluorado entre ellos, y se le lleuó: acordaron de quitarse de mal ruidos, e acordaron de quitarse de mal ruido, y despoblar la villa, y muchos dellos se vinieron a Mexico, y otros a Guaxaca, e a Guatimala, y se derramaron por otras partes: y quando Cortes lo supo, embió a hazer pesquisa sobre ellos, y baldó e que por los Alcaldes, y Regidores en el Cabildo, se concertó que se despoblasse, y sentenciaron a los que fueron en ello a pena de muerte; mas el Fr. Bartolome pidió a Cortes, que no los ahorcasse, y esto con mucho ahincos, y assi fue despues la pena en destierro: y desta manera sucedio en lo de Tutepeque, que jamas nunca se pobló, y aunque era tierra rica, por ser doliente, y como los naturales de aquella tierra vieron esto, que se auian despoblado, e la crueldad que Pedro de Aluorado auia hecho sin causa, ni justicia ninguna, se torció a reuelar, y boluio a ellos el Pedro de Aluorado, y los llamó de paz, y sin dale guerra boluieron a estar de paz. Dexemos esto, e digamos que como Cortes tenia ya llegados sobre ochenta mil pesos de oro para embiar a su Magestad, y el tiro Fernix forjado, vino en aquella razon nueva, como auia venido a Pauca Francisco de Gar, y con gran le armada, y lo que sobre ello se hizo dize adelante.

Traxo mucho oro al Aluorado.

87

Conjuracion contra Aluorado.

Descubre Fr. Bartolome de Olmedo la conjuracion.

87

Ajustician los conjurados, y mueren arrependidos de su pecado.

Va Pedro de Aluorado con Fr. Bartolome de Olmedo a Tutepeque a poblar, y pacificar.

Son las casas de paja.

Sano consejo de Fr. Bartolome de Olmedo.

Traxo oro.